Citación: BDHespLO.02.01, consulta: 16-10-2025

Ref. Hesperia: LO.02.01

CABECERA		I		
REF. MLH:	K.	YACIMIENTO:	La Estacada	
MUNICIPIO:	Pradejón	PROVINCIA:	La Rioja	
N. INV.:	Desconocido?	ОВЈЕТО:	I o T	
TIPO YAC.:	INDETERMINADO			
GENERALIDADES				
MATERIAL:	PIEDRA	SOPORTE:	dado	
FORMA:	cúbica	TÉCNICA:	INCISION	
DIRECCIÓN	DEXTROGIRA	TIPO EPÍGRAFE:	dado juego o tésera?	
ESCRITURA:				
DIMENSIONES	3,7/4 x 3,7/4	RESPONS EPIGR:	ALF	
OBJETO:				
REVISORES:	ALF, CJC			
EPIGRAFÍA Y PALEOGRAFÍA				
1 1		SEPARADORES: CARECE		
LENGUA: ninguna		SIGNARIO: ninguno		
METROLOGÍA: care				
OBSERV.	No hay duda de que los sig			
EPIGRÁFICAS:	pues no hay correspondence			
	dibujaron los signos más básicos, es decir, el círculo, la cruz y el aspa,			
ODGERNI	añadieron otros tres más co			
OBSERV.	De los seis signos representados tres son de la máxima simplicidad: la cara 1			
PALEOGRÁFICAS:	_	(vid. dibujo), el círculo <o>, la cara dos, la cruz <+>, la cara 3, el aspa <x></x></o>		
	son signos que se dan en la			
		aparecen como símbolos de contenido muy diverso en muchas culturas y		
		civilizaciones. También básico y simple es el signo de la cara 4, consistente		
	en cinco líneas paralelas, sin poder determinarse si son verticales u			
	horizontales, al no conocer la orientación de la pieza. La figura de la cara 5			
	ya no es tan básica, ya que tiene un mayor iconismo, y por ello se encuentra			
	en algunas escrituras no fonemográficas (alfabéticas) ni silabográficas. Los			
	paralelos más cercanos, si la línea recta se orienta verticalmente, se encuentran en pinturas rupestres en España, donde se cree que habrían			
	representado al ser humano durante el período neolítico. El signo de la cara 6			
	presenta la figura menos básica y más elaborada. Sólo se encuentran			
	paralelos para este signo en escrituras no fonemográficas ni silabográficas,			
	en las que hay un mayor número de signos en su inventario. Al observar este signo se plantea la posibilidad de que ninguno de los signos represente			
			s signos represente	
	secuencia fónica ni serie nu	merica.		

CONTERV	CO ADOLIEO	LÓCICO
CUNIEX	「O AROUEO	EUGICU

001.12	moelologico		
FECHA HALLAZGO:	Desconocido		
CIRCUNSTANCIAS	HALLAZGO CASUAL		
HALLAZGO:			
DATACIÓN:	ċSs II / - I?		
CONTEXTO	Encontrado casualmente por D. José Ezquerro Ezquerro, en una finca de su		
HALLAZGO:	propiedad, en el término de La Estacada (Pradejón, La Rioja), muy próximo a		
	Calahorra, fuera de contexto arqueológico. El lugar concreto del hallazgo era		
	el "caedero" o final de acequia de riego, junto a diversos cantos rodados por		
	el agua. El lugar del hallazgo corresponde a la Terraza II del río Ebro,		
	distante 3 kms. Las tierras del lugar son gravas y arenales que pertenecen al		
	cuaternario reciente con superficies procedentes de arrastres. Actualmente		
	son fincas de pequeño tamaño explotadas con cultivos hortícolas, viña, cereal		



u olivo. El lugar del hallazgo no tiene ningún resto arqueológico, aunque en la zona circundante próxima hay pequeños fragmentos cerámicos muy rodados y dispersos, a saber, *sigilatas* hispánicas, muy comunes y de difícil catalogación, y medievales indeterminadas. Además la zona del hallazgo fue fuertemente aterrazada hace unos cuarenta años para el aprovechamiento agrícola. Quizás la pieza no pertenezca a este lugar, sino que llegó mediante rodamiento por la acequia desde puntos más alejados. Es de señalar que a 50 m del lugar se encuentra la calzada de I*talia in Hispanias* y dos asentamientos rurales tipo villae: Piedra Hincada y Cantarrayuela, con una cronología que abarcaría desde el s. II al VI. Toda la zona circundante a Calahorra presenta indicios de centuriación en el s. I a. C.

OBSERVACIONES ARQUEOL.:

Objeto cúbico, casi regular, con signos incisos en cada una de sus seis caras, que bien puede ser un dado de juego, o bien una tésera. Tiene las aristas redondeadas por el rodamiento sufrido, y esquinas saltadas. Su peso es de 133,5 gr. Si se trata de una tésera podría estar destinada a formar parte de un todo en el que tendría que casar, como ocurre con las téseras de forma geométrica. Así, existe la posibilidad de que las primeras téseras tuvieran esta forma, apoyada en la etimología del nombre del objeto, tessera, que proviene del griego "cuatro" y fue tomado en préstamo por el latín, de donde pudo derivar semánticamente a "cuadrado" o "cubo". Su funcionamiento vendría dado como una especie de código que el portador, con los movimientos pertinentes, que sólo él y la otra parte conocerían, daría a conocer. La posibilidad de que se trate de una tésera es mayor si se tiene en cuenta que ambos dados provienen de la zona celtibérica occidental, donde la práctica de la escritura es menor que en la zona oriental, y además, más tardía. Así, si la formalización del *hospitium*se hubiese materializado en un objeto provisto de signos gráficos, la posibilidad de conservación de tal práctica en la zona occidental sería mayor.

Este dado se asemeja mucho al encontrado en Numancia, tanto en el material, ambos de arenisca, como en tamaño y peso, mucho mayores que los romanos (de hueso) lo que les hace apenas útiles para el juego. Ambos se diferencian en la tipología de los signos, siendo los de éste más simples y primitivos.

BIBLIOGRAFÍA

ED. PRINCEPS:

Ballester - Cinca 1998

BIBL. FILOL.:

Ballester 1999a; Ballester 2001c; Jordán 2004b, 292-293, SP.T.35; Beltrán et alii 2009; Jordán 2019, 817-818

ILUSTRACIONES

